SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana dede 5 pesetas en adelante y además 15 cents de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 4'50 á 5 reales la linea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin

AÑO XXIX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona martes 31 de Octubre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.900

PARRAFEADO

Como estamos de férias y fiestas, estas no tan al alcance del público como hubiera deseado, bien quisiera vagar y no coger la pluma para así disfrutar, pagando y sin pagar, de todo cuanto el programa ofrece; pero hay que ganar el pan con el sudor de la pluma y consumir tinta y más tinta aguzando el magín, antes de que el público se moleste y de que el director me acuse las cuarenta y me mande á freir achicorias. Dicen que el hombre es libre, y yo replico que espárragos fritos; yo no sé que libertad es la que disfruta este hijo de mi madre. Cuando el calor aprieta y el prójimo busca en ambiente fresco el consuelo á sus sudores, yo aquí quedo apretando la imaginación y esgrimiendo la mollera; cuando el frío obliga y la gente busca en el amor á la lumbre la confortabilidad á sus ateridos miembros, yo sigo dándole golpes de voluntad á mi cerebro y, temblando ó nó, lleno cuartillas y más cuartillas para ver de saciar en lo posible el afán siempre curioso y siempre creciente de los abonados á LA LUCHA, y cuando llegan dias como estos que el pueblo se divierte recordando á San Narciso y celebrando su sacrificio por la Fé y aplaudiendo su santidad, yo sigo en mi farmacia como el célebre doctor Garrido, escribiendo bien ó mal; á lo Soldevilla ó á lo Echegaray, más ó menos ramplonamente, pero escribiendo, al pié del oficio ó del cañón, que lo mismo dá, permitiéndonos el lujo de ir á alguna función de toros ó de teatro con entrada libre, pero libre condicional, como sucede á los quintos, porque si me dan entrada y á veces asiento, acontece con la condición de que he de reseñar lo que vea, de que he de emitir opinión de lo que escuche ó he de decir algo de lo que presencie, de modo que salga lo beneficiado que salga, el resultado es siempre el mismo, que he de escribir, á veces disgustando á más de uno de esos que se creen intangibles y mereciendo de los *críticos* de por ahí unas censuras y unos epítetos, que me pondrían cariacontecido si tomara la cosa por donde quema.

Resumidas cuentas, que aunque hay férias y fiestas, yo no rezo en ese misal; cuanto más la gente salta, ríe, se divierte y olvida los trastornos de la Patria, yo más aferrado he de estar á mi cotidiana tarea de meterme, aunque no quiera, en todo aquello que no me importa, porque de lo contrario no doy gusto á los señores, llamo la atención del que me dirige y me expongo á un conflicto económico de esos que no vale la resistencia pasiva ni la visita de los representantes del fisco.

* * *

Y vean ustedes; por donde vaya, he de caer en lo que priva, en el asunto del no pagar, en ese empeño que tienen algunos comerciantes de Barcelona so pretextos que conocen ustedes tan bien ó mejor que yo.

Hablando de ello *La Dinastía*, que es un periódico sensato y conservador, de la capital del Principado, se ocupa del porqué de la actitud de los gremios, y con referencia á ellos, dice que dicen que la han tomado porque el Gobierno no atiende en su proyecto de presupuesto, las peticiones de los comerciantes. Esto de las peticiones, llama la atención del colega, y dice:

Peticiones nó; *imposiciones, exigencias* diríase mejor. Porque la petición que se hace con amenazas de no contribuir á las necesidades del Estado, es una verdadera coacción para los poderes públicos.

Esto, dígase lo que se quiera, es esencialmente revolucionario, pues los coutribuyentes, los administrados, los súbditos, se arrogan funciones soberanas, se erigen en administradores y gobernantes, pretendiendo dirigir en vez de ser dirigidos.

Con esas teorías verdaderamente subversivas del orden social y político, no es posible gobierno alguno. Si este ha de residir en un señor Paraiso ó en unos cuantos contribuyentes, ¿para qué existen las Cortes, ni la Corona, ni los ministros?

Bueno es que los ciudadanos ejerciten su derecho de petición; pero á los poderes constituidos toca deliberar y resolver sobre la conveniencia de acceder ó no á lo qua se pide. Esto es tan de sentido común, que no parece sinó que se les ha vuelto el juicio á los que, profesando doctrinas conservadoras, prestan apoyo directo ó pasivo á la anarquia tributaria que se trata de infiltrar en el pais.

Dia vendrá en que se arrepientan del mal ejemplo que están dando á las clases proletarias.

Yo he dicho lo mismo, poco más ó menos, y excuso decir que estoy conforme con el apreciable y sesudo compañero; de no suceder así, esto sería una anarquía, y yo no quiero la anarquía por lo mismo que me precio de amante de mi país.

* * *

Pero entiéndase, que si no aplaudo á los que no quieren pagar, tampoco aplaudo al Gobierno que creo, y creemos muchos, tiene la culpa de lo que acontece. Ofreció y no cumplió, y el que ofrece debe pagar lo que ofreció ó no haberlo ofrecido. Ahora que los gremios de Barcelona, tomando el rábano por las hojas, no quieren aflojar la mosca, el Gobierno se molesta y les dirige un bando por conducto del capitán general, que en mi larga vida política no recuerdo haber leído otro parecido. Eso de considerar sediciosos á los contribuyentes que se resisten al pago, es de lo más gordo que hemos visto y..... no quiero seguir para que no se me confunda con lo mismo que no quiero ser y me atice alguien alguno de esos palos que no se pueden devolver.

Me quedo, pues, en terreno neutral; ni con el Gobierno ni con los que no pagan, por aquello de que vale más andar solo que mal acompañado.

Y no digo más, que hay moros en la costa y en boca cerrada no entraron jamás las moscas.

* * *

Yo que no soy separatista (líbreme Dios) ni regionalista exaltado, cuando leo en algún periódico de Barcelona párrafos como estos, me hago cargo de ellos para que se vea el buen sentir de las gentes:

La idea del concierto económico, que quizás habría acabado por abrirse paso en las esferas gubernamentales, ha sufrido grave contratiempo gracias á las intemperancias de los catalanistas exaltados.

Tanto se han movido estos, tanta bulla han metido con sus *sellos*, sus *segadors* y sus desvaríos separatistas, que han logrado avivar en Madrid los recelos contra Cataluña y evitar que se concediera á esta región nada que pareciera privilegio ó principio de autonomía.

Los mismos gremios sufren las consecuencias de las travesuras catalanistas, pues desde lejos hánse considerado éstas confundidas con la resistencia al pago de los tributos, y se despliega contra los morosos un rigor que quizás no se habría extremado tanto.

¿Cuando se convencerá Cataluña de que sus mayores enemigos son los exaltados que la aislan y comprometen?

Que es precisamente lo que vengo diciendo desde que se principió esta comedia, que tiene trazas de terminar en drama. Detrás de tanta incongruencia ¿vendrá el sentido común á sacarnos de este atolladero en que por voluntad ó por fuerza nos vamos metiendo?

* * *

¡Y que contienda se le espera al Gobierno en las Cortes! Tengo ganas de ver como se defiende y como sale de tantas encrucijadas.

Si al menos saliera por la puerta para no volver más. Creo que esta sería una solución.

¿Pero vendría Sagasta?

¡Rediós! como dicen los aragoneses: este remedio sería peor que la enfermedad.

¿No opina usted así? Pues así opina

MÁ-KA-KO

Bocadillos

La crisis «latente» *al fin*,
como los ministeriales
la denominan ahora,
tal vez por que fué muy grande
la *lata* que el gran Durán
les ha dado hasta marcharse,
resolvióse de manera
fina, cortés y *elegante*,
como ya saben ustedes,
y hasta en Varsoira se sabe.
Y ayer afirmaba uno
refiriéndose á ese *padre*
que tienen niños que juegan
á «materias» regionales:
—Durán que es hombre *de dura*
se irá con los catalanes.
Pero otro *punto* que oia
se lamentó así al instante.
—¡Ay, Durán, Durán y Bas,
y vas..... á ninguna parte!

* * *

De la información política de *El Imparcial*:

«El jefe del Gobierno escribió una carta al conde de Torreanaz preguntándole si podía contar con su concurso para la cartera de Gracia y Justicia, y tuvo contestaciónafirmativa».

¡No que no! Y tan temprano como la tendría.

Cojer el conde la *carta*, ver que era de la *pinta* y decir «¡juego!» seria todo uno.

* * *

El señor Dato, dando datos para la historia:

«—Estamos dispuestos á consentir á las Cámaras de comercio el ejercicio de todos los derechos de crítica y reunión.»

Que traducido al cristiano
es igual que si dijere:
—Pues que Leonor no me quiere,
renunciamos á su mano.

* * *

Dice un bien informado colega:

«El Gobierno quiere que antes de 1.º de enero queden aprobados los presupuestos y empiecen á regir en aquella misma fecha.

En lo sucesivo el año económico empezará *como en el* calendario el 1.º de enero.»

¡Alto ahí! En el calendario ni empieza ni acaba ningún año económico.

El que *trae* es siempre el natural.

Pero vamos, ya se adivina lo que quiere decirse:

Que Villaverde nos va *regenerando* la Hacienda.

* * *

Dice *El Diario Alavés*, refiriéndose á una calabaza que ha visto y cuyo peso excedia de los 80 kilos:

«Tan hermoso ejemplar piensa don Manuel Garcia remitirlo en breve á la exposición de París, en donde no dudamos será premiado, si se tiene en cuenta el excesivo peso y su rara á la vez que caprichosa configuración.»

Pues como esa y mayores todos los dias las estamos viendo.

Con altos cargos y buenos sueldos *al par que* caprichosa configuración.

¿Verdad, señor Liniers?

* * *

Entre los nombres que suenan
para *gobernar* al Banco
figura el señor Fabié,
conocido boticario,
célebre por un sombrero
que parece un campanario.
Si el farmacéutico ocupa
el alto puesto, es probado
que si se hacen allí *enjuagues*
se harán como están mandados.

* * *

Leo y me asombro:

«El director de Comunicaciones, señor Hernandez, proyecta importantes mejoras para el correo español en Marruecos.»

¡Córcholis! Hasta en esto tienen mas fortuna que nosotros los marroquies.

Les van á arreglar el servicio y á nosotros ¡por vida del señor Hernandez! que nos parta un rayo.

* * *

Dice *El Pais*:

«El *meeting* de Granada ha sido prohibido por que la prensa dijo que en él se iban á lanzar ataques contra los poderos públicos».

Y luego añade: «¡Bonita escusa la del Gobierno!»

Y tan bonita. Mañana se encuentra uno con un acreedor en la calle, y no hay más que llamar á un guardia y decirle:

—Mire V., aquel señor dicen que ha jurado incendiar el Manzanares.

Y càtate al *inglés* de patitas en la cárcel.

* * *

Corto y pego:

«El Gobierno dice, que si la resistencia á pagar los impuestos se extiende al resto de las provincias, está dispuesto á suspender las garantías constitucionales en toda España.

El Gobierno, por lo que se vé, ha perdido la razón.»

De que el derecho se tuerza
no me asusta la intención:
si no hay *fuerza de razón*
habrá una *razón de fuerza*.

* * *

Noticia no muy agradable:

«En la montaña de Montjuich, de Barcelona, han ocurrido grandes desprendimientos.

A consecuencia de esto, la carretera de Morrot ha quedado obtruida.

Por tal motivo se ha prohibido la circulación por dicha via».

¡Ahí tienen ustedes!

Y luego dirán los revisionistas del escandaloso proceso que no logran nada práctico en sus *meetings*.

* * *

Dice *El Liberal*:

«Ayer por la mañana, deprisa y corriendo, arreglaron los señores Silvela y Dato una combinación de cargos.»

¿Deprisa y corriendo?... ¡Pués habrá salido buena!

Juan Tijeras.

Madrid, 28 octubre de 1899.

DE TODAS PARTES

Segun una revista de Paris, el Senado francés cuenta entre sus miembros gran número de literatos y periodistas.

Déroulède reclama para si ambos títulos; el duque de Audiffret-Pasquier, el ex-ministro de la Guerra Freycinet y el historiador Alberto Sorel son miembros de la Academia y distinguidos literatos.

Vallon, el autor de la actual Constitucion de la República francesa, lo es tambien de la poesia titulada «Jeanne d'Arc,» premiada por la Academia. Emilio Deschanel, el padre del presidente de la Cámara, publicó algunos estudios sobre la antigua Grecia; Delpech es el autor del libro «L'Apôtre»; José Fabre lo es de la tragedia «Jeanne d'Arc», y el ex-ministro Combes de una «Psycología de Santo Tomás de Aquino».

Alfredo Rambaud, el antiguo ministro de Ins-

truccion pública, ha publicado numerosos estudios sobre la historia de Rusia; Arístides Couteaux es autor de la obra «Chez les betes», premiada por la Acodemia.

El Dr. Pozzi emplea sns ocios en componer poesías anacreónticas y el vaudevillista Briens los emplea en escribir sus zarzuelas que se representan en el teatro Dejarel.

Entre los periodistas que tienen asiento en el Senado sobresalen los Sres. Ranc y Paúl Straus.

CRÓNICA PARISIENSE

Lo internacional de moda.—En la superficie.—¡Buen cuestionario!—Lo que piensa Francia.—Paréntesis.—Lo que dice un ministro.—¿Al socialismo?—Un signo papal.—De madrugrada.—Huelga en puerta.—La compañia de Orleans.—Lo de todos los dias.—«Au revoir.»

Los asuntos internacionales continuan á la órden del dia, y no han bastado las hablillas de la política interior, donde Waldec-Rousseau continua manejando á su idea, por no decir á su antojo, á políticos tan severos como el mismo general Gallifet.

Afortunadamente, las agitaciones políticas han parado, por lo menos en la apariencia, y por espacio de algun tiempo creo no equivocarme si afirmo que no saldrán nuevas complicaciones á la superficie.

Por todas partes no se habla si no de internacionalismo: Inglaterra y Américas; Rusia y la República; la guerra en los Estados Sud-africanos; las luchas de los *yankées* en la gran Antilla y en Filipinas; los mercados americanos en sus relaciones con el comercio europeo... en fin hasta de alianzas presuntas ó confirmadas y aun de enlaces matrimoniales entre los príncipes de las distintas casas reinantes de Europa, se habla y se comenta.

No es propio del carácter de estas crónicas, trazadas al correr de la pluma para reflejar una opinión del momento, ahondar en tales cuestiones, pero como síntesis de ellas podría decirse, respondiendo á lo que lo mismo se oye en el *Palais Bourbon* que en la más modesta *brasserie*, que Francia ve con malos ojos las inteligentes y simpatias de los súbditos de su G. M. con los yankées; que Rusia, Francia, Italia, y acaso España, en apretada *quadruple*, impondrán al mundo su dirección política; que es fuerza no dejar que el Transwaal y Orange caigan bajo ominosos protectorados, ni que los norte-americanos adquieran colonias, aunque *á tanto precio*, y que el Brasil imponga sus obstáculos á las tendencias de una confederación mercantil de las repúblicas latinas en América.

En esta verdadera *nonvelerie* ha habido sin embargo, un paréntesis que ha resultado simpático en alto grado para el pueblo francés, y muy especialmente para el de París.

Me refiero al discurso pronunciado por Mr. Baudín, consejero de Obras públicas, con motivo de la inauguración del puerto de Yvri en confluencia del Sena y el Marne, muy cerca de París.

El respeto á la República y la concordia de todos los republicanos dando al olvido pasados resentimientos, el programa del Gobierno, dispuesto ahora á inclinarto-do el peso de su poder del lado de la política socialista, y la afirmaoión de que por todos los medios se combatirá la reacción que asoma, son ideas que no podían por menos de conmover á esta opinión por lo mismo que eran las que ella misma tiene.

Por cierto que acerca del poder clerical el hecho de haber enviado Leon XIII á Madame Loubet, el ya famoso rosario de oro y ágata, se ha interpretado camo signo indudable de que el sucesor de San Pedro se inclina desde luego á favor de la opinión republicana.

Esta madrugada nos han sorprendido no pocas noticias procedentes de Londres, entre ellas una tan interesante como sospechosa. Me refiero á la adquisición por parte de Holanda del buque inglés Holland, y la importancia del notición estriba en que aquella compra no tenía otro objeto más que el de apoderarse del cable anglo-sud-africano de Lorenzo Marquez.

Por cierto que el gabinete de Londres ha principiado á usar de no pocas desconsideraciones con los de otras potencias, ejerciendo tal censura y tacha en los telegramas procedentes del teatro de la guerra, que su conducta raya en lo ridículo.

Aun no bien terminada una huelga, nos amenaza otra no menos importante y en la cual parece que la opinion se inclina del lado de los futuros huelguistas.

La Compañía del ferro-carril de Orleans, una de las mas poderosas de Francia, es quien aparece como causante de este descontento.

Gran parte de la prensa emplea un lenguaje bastante duro al juzgar á aquella, y llegan decir que «no satisfecha con robar á los viajeros y exponerlos á mil peligros, trata como presidiarios á sus obreros» (textual).

En Yory los operarios de la línea trabajan de 14 á 16 horas al dia, y en algunas brigadas, despues de hacerles trabajar durante las horas ordinarias, se les obliga á prestar servicios extraordinarios, que llegan en algunas brigadas á sumar más de 120 horas de trabajo suplementario que no abona la compañía.

La actitud de los obreros, hasta ahora callada, tiende á no serlo, y se espera que el Gobierno intervenga con su criterio socialista.

Para concluir, una noticia que completa este ramillete: el Ayuntamiento de París ha acordado pedir que se prohiban *totalmente* las corridas de toros.

Por mi, que las prohiban; y hasta la próxima.

Aramis

Paris 28 octubre 1899.

Una autoridad.

¿Recuerda el lector lo que de una parte de la prensa periódica dijimos hace unos dias? Pues he aquí lo que M. Merillon, abogado general en el Tribunal de Casación ha dicho en el acto de la apertura de los tribunales:

La prensa ha sufrido una gran transformación: primero informó, después discutió, más tarde atacó; del ataque en defensa de la idea pasó á la agresión á las personas, y de la cosa pública á la privada. Por último, tal concepto tiene de su misión y también de los medios de explotación del negocio, que no consiente que nadie escape á su jurisdicción y no admite límites á su derecho, pues para ella no ha de haber Rey ni Roque, pero sí para los demás, á condición de que el periódico ejerza las funciones de Roque y de Rey.

Nos parece, dicho sea con perdón de nuestros colegas que no opinen como nosotros, que el cuarto poder del Estado comienza á ser una pesadilla para los mismos que elevaron la prensa á la categoría de institución intangible, esto es, para los demócratas, quienes empiezan á darse cuenta de que si todos los fueros y privilegios é inmunidades han desaparecido de nombre, existen de hecho porque el periódico los ha recogido; y despues de recogidos le parecen pocos, á pesar de haber juntado los de todas las entidades y clases que los perdieron. A la prensa no se la puede tocar, aunque falte al derecho positivo y á la ley moral, porque es una institucion superior á las demás instituciones, á la que ha de estar sometido todo, desde la forma de gobierno hasta la honra del ciudadano.

Semejantes pretensiones comienzan á parecer escesivas y, como dijo el señor Sagasta de los derechos individuales, inaguantables, porque la difamacion y la injuria son el alimento cotidianno de los lectores; y como la publicidad de los periódicos está en razon directa de la violencia de su lenguaje, se establece entre ellos una verdadera competencia, cuyo resultado es que, en vez de razonar y discutir, se emplean como argumentos los mas groseros insultos, porque les es lícito decirlo todo; debiendo añadir que, á fuerza de repetir las calumnias, se acaba por creerlas. El público, que no admite que se sufran las injurias immerecidas, presencia el espetáculo de arrastrar por el lodo al gobierno, al ejército, á la magistratura, á los funcionarios todos y hasta al jefe del Estado; con lo cual de una manera insensible, poco segura, desaparecen todos los respetos y con ellos el principio de autoridad; porque la gente se acostumbra á no respetar nada y acaba por considerar como cosa sin valor ni fuerza las mismas leyes, que son confeccionadas, ejecutadas y aplicadas por las personas á quienes la prensa ha desacreditado é infamado, incapaces de indignarse y de defenderse. Semejante situacion ha de tener término.

Agradecemos á nuestro amigo Sr. Baró nos haya hecho conocer lo que antecede, porque ello viene en apoyo de lo que La Lucha ha dicho en veces distintas.

M. Merillon tiene razón: la prensa del dia, en su buena parte, tiene la culpa de mucho de lo que sucede, y aunque en España no haya corrido tanto como en Francia, es la verdad que aquí también se dedica á la prostitución de la misión salvadora que le está encomendada, y que los que no andamos cegados por la pasión del lucro, hemos de contribuir á poner un fuerte dique á semejante perturbadora corriente.

Merecido es el concepto que del periodismo moderno tiene formado M. Merillon, y tanto abusa y tanta inconveniencia comete, que vá llegando la hora de que distingamos y de que no se confunda á los que tienen el escándalo por norma y base de su circulación y á los que queremos que el periódico civilice é instruya.



ALMUERZO

Tortilla de pan.—Bacalao á la francesa.—Agujas de carne.—Postres.

COMIDA

Sopa de Cangrejos.—Congrio frito.—Liebre á la casera.—Picatostes con jamón.—Postres.

Tortilla de pan.—Se hacen rebanadas de pan francés; se cortan en cuatro pedacitos cada una y se mojan bien con leche; se añaden al batido de huevos, y se termiea como de costumbre.

Congrio frito.—Hágase marinar durante hora y media un trozo de congrio hecho tiras; escámese luego, y pásese por harina, y en aceite bien caliente dórese el pescado.

Al tiempo de servirlo se rocia con salsa de tomate.

León Loty

Prohibida la reprodución).

NOTICIAS

Férias y fiestas

* Hé ahí los festejos que se celebrarán en el dia de hoy:

A las 3 de las tarde, sardanas en la plaza de San Pedro.

A las seis de la noche tendrá lugar una grandiosa retreta, en la que tomarán parte el elemento militar y gran número de sociedades y particulares, carros alegóricos, músicas, etc., etc.

A las 9, función de ópera en el Teatro.

Función lírica en «Las Odaliscas», terminando con un lucido baile de sociedad.

Función lírico-dramática en el «Centro Moral Gerundense» y «Círculo Católico de obreros».

A las 11 gran baile de sociedad en el «Casino Gerundense».

* Nos participa, para que lo hagamos público, la Junta directiva de la Asociación Literaria de Gerona, que insiguiendo lo acordado en años anteriores, la fiesta de la distribución de premios para el certámen del año actual tendrá lugar mañana, dia 1.° de noviembre, á las dos y media de la tarde, y que á dicho acto tienen entrada solamente los señores socios continuados como tales en el tomo que acaba de publicarse, los que se han inscrito con posterioridad y sus familias.

Cualquiera otra persona vecina ó residente en la capital que no siendo socio se presente en el acto de la fiesta, será conceptuado que está conforme en sufragar los gastos que ocasiona el certámen y se le pasará el oportuno recibo como á los demás socios.

Los señores socios que deseen presentar forasteros ú obsequiar á señoras, podrán recojer los oportunas papeletas en la casa habitación del señor Tesorero don Joaquín Mas, calle de Cervantes, n.° 2, principal, de 9 á 11 de la mañana, y en la del señor secretario don Enrique Grahit, calle del Progreso, 20, 2.°, de 1 á 3 de la tarde.

Se llama especialmente la atención de los señores socios respecto á la nota que contienen las papeletas para famlias de socios y forasteros.

* Extraordinario gentío invadia anteayer las calles de esta ciudad, y fondas, restaurants y casas de comidas rebosaban de personas que se aglomeraban y se empujaban para encontrar un sitio donde comer, siendo muchas las que no encontraron donde guarecerse por la noche.

Los trenes llegaron atestados de viajeros, lo mismo los procedentes de Barcelona que los de la parte de Figueras y frontera, pudiendo asegurarse que hacia algunos años no habiamos visto en esta ciudad un dia de tanta animación y bullicio.

*Anteayer, á las diez de la mañana, se celebró en la capilla de San Narciso en la colegiata de San Felix, el solemne oficio de costumbre, con asistencia del excelentísimo Ayuntamiento y autoridades y gran concurrencia de fieles.

* Casi completamente llena de espectadores estaba anteayer la Plaza de toros al darse principio la corrida anunciada.

En otro lugar damos cuenta de la misma.

* Anteayer, lo mismo el baile extraordinario que tuvo lugar en la sociedad «Las Odaliscas», que la velada celebrada en el «Centro Republicano» y las funciones lírico-dramáticas dadas en los teatritos de las sociedades «Centro Moral Gerundense» y «Círculo Católico de Obreros» se vieron sumamente concurridos, siendo imposible dar un paso por aquellos salones, como se dice vulgarmente.

* En la función de ópera dada el pasado domingo en el Teatro Principal estaban todas las localidades ocupadas, siendo muchos los espectadores que tenían que estar de pié en las puertas de los pasillos por no tener lugar donde sentarse.

El desempeño de «Caballería Rusticana» fué perfecto y los actores cosecharon muchos aplausos».

* Anteayer llegó á esta ciudad la banda de la Casa de Caridad de Barcelona, que tocó en la corrida de toros de dicho dia y tomó parte ayer en el concierto celebrado en la Plaza de toros. Con este fin tambien llegó ayer la banda del Regimiento de Asia, de guarnicion en Figueras, contratada por la Comisión de festejos para tomar parte en los mismos.

* El programa de fuegos artificiales que se disparará el día 2 de noviembre de 1899 por los Sres. Saura é hijos, propietario del establecimiento pirotécnico de Barcelona «El Relámpago», es el siguiente:

Dos bombas á doble detonación: cohetes voladores cañón, primera clase, dos ruedas con cintas de color, dos granadas volcánicas, intermedio de cohetes con estrellas.—Una tiara: variando cinco veces de claro á oscuro, terminando con una descarga cerrada, dos disparos de mortero con fuegos locos, cohetes de gran calibre con serpentinas.—El carro del Plutón: preciosa pieza de efecto alternativo guarnecido de fuego chinesco, dos bombas extradetonantes, una bomba de iluminación, varios cohetes de caballera real.—La corona de verbena: finalizando con una sorprendente cascada de fuego brillante, una bomba de numerosos proyectiles, cohetes propulsores prismáticos estrellados, ascensión de dos magníficas ruedas voladoras. —La Girondela: con desgajes de fuego de color y chispeante, terminando con una soberbia pirámide, dos bombas de soles aéreos detonantes, notables cohetes bólidos con lluvia de fuego.—Las rúblicas: capricho con engranajes de fuego de color y movido por gran número de chorros dorados, dos marrones de mortero, una bomba de estrellitas, cohetes silvido de gran efecto.—La sorprendente: transformándose en multiplicados surtidores de perlas de color, dos granadas de culebrillas brillantes, intermedio de cohetes, verdaderos intermitentes.— El polichinela: delineado con luces de colores, finalizando con tubos silvadores de fuego chinesco, dos bombas á doble detonación, una granada de diablillos, gran intermedio de cohetes de paracaídas de color, que producirán una iluminación aérea.— Las tres hermanas de viaje: á seis movimientos de rotación y traslación, con desprendimientos de adornos de color, terminando con una gloria de fuego de oro, dos turbillons de mortero, una bomba de estrellas tricolor, disparo de cohetes imperdibles, de mucho

efecto.—La coronación: gran pieza con enlaces de color, terminando con un grandioso laberinto de flores de jazmin, dos granadas volcánicas, varios cohetes de estrellas de gran arranque.—Gran batalla de flores: producida por numerosas velas romanas, dos bombas á doble detonación, una granada de iluminación, grupo de cohetes con lluvia de flores, ascensión de dos coronas imperiales.—Sorprendente pieza final: dibujada con luces de colores y profusión de chorros de fuego chispeante, erupción volcánica por tres baterías de morteros, ramillete de cohetes voladores, una preciosa granada de estrellas, una bomba de lluvia de oro é incendio de potentes bengalas.

* Con regular concurrencia se celebró ayer tarde en la Plaza de toros el concierto anunciado en el programa de festejos, y en el que tomaron parte la banda del Regimiento de Asia y la de la Casa Caridad de Barcelona. Todos los palcos estaban ocupados, y el distinguido público que asistió a la función aplaudia las dificiles composiciones que fueron ejecutadas por las bandas con mucha maestría.

—=—

Ha terminado la huelga de albañiles de San Feliu de Guixols, volvien do dichos obreros al trabajo después de haber accedido los patronos á todas sus peticiones.

—Durante estos dias de ferias la Policía ha prestado servicio extraordinario de vigilancia, habiendo detenido á algunos sujetos cuyos antecedentes eran sospechosos.

—Parece que existen dificultades para que el «Orfeon Catalán» vaya à Figueras.

—El autor de las composiciones presentadas á la Asociacion Literaria para el certamen de este año «Anyoranses del cel» y «Al amor», premiadas respectivamente con el premio enviado por S. M. la Reina Regente y con el segundo accésit al de la Asociacion, es de don P. Palau Gonzalez de Quijano, y los autores de «Via fora» y «Rondalles per la menuda», á las que se ha concedido el premio de la Diputación Provincial al primero y el accésit al de don Federico Rabola, son respectivamente don José Paradeda y don Nonato Garriga.

—Hemos visitado el cinematógrafo Demeny, modelo 1899, y hemos podido apreciar su perfección y la hermosura de las vistas que se exponen al público, que elogia la fijeza de las mismas y el que estas representen casi en su totalidad lugares y escenas de Gerona.

El barracón en donde se dan las sesiones resulta muy elegante y bien acondicionado, y está situado en la plaza de San Agustín, junto á los puestos de los feriantes.

—=—

CORRIDA DE TOROS.—Con un lleno casi completo, pues pequeñísimos eran los claros que se veian en los tendidos, tuvo lugar la corrida en esta Plaza de toros el pasado domingo.

Los matadores *Jarana*, *Bonarillo*, *Boto*, *Villa*, *Guerrerito* y *Murcia* fueron los encargados de dar muerte á las reses de Ripamilán. La banda del Regimiento de San Quintin y la de la Casa de Caridad de Barcelona amenizaron la fiesta.

A las tres en punto aparecieron en el ruedo las cuadrillas, y previos los saludos y formalismos de costumbre se soltó el primer bicho de la tarde.

Llamábase éste *Tabernero*, colorado, tomó cuatro varas y tres pares de banderillas. *Jarana* lo trasteó como pudo y supo y depues de una brega algo pesada, le dió un pinchazo en hueso y una estocada que derribó al cornúpeto. Caballos muertos, 1.

Arevano se denominaba el segundo de la tarde, retinto, cornialto y bien plantado. Saltó la barrera cuantas veces se le ocurrió, seis ó siete, pues perdimos la cuenta, y sufrió tres picas. Se le colocaron tres pares de banderillas y pasó á manos de *Bonarillo*, que ya porque el toro no se prestaba á la suerte, ya porque estuviese desgraciado, le costó mucho trabajo acabar con la res, que recibió tres estocadas antes no cayó en la arena. Pencos muertos, 1.

Del mismo pelo que su antecesor era *Polvoroso*, que tomó seis varas y tres palillos. Era tambien algo aficionado á saltar la barrera, y en uno de los saltos cogió *Morenito* en el callejón al momento en que éste se metia en un burladero, no sufriendo mas que una fuerte contusión en el muslo que le fué curada en la enfermeria. *Boto* propinó al toro tres pinchazos y una estocada formal, acabando con él con un descabello al tercer intento. Un caballo quedó en la arena.

Tartamudo fué el cuarto que salió del teril, bien armado y de buena estampa; recibió de los de aupa cuatro puyazos, y de los peones tres pares de pendientes, uno de ellos colgados por *Villita*. Este en la suerte suprema estuvo muy acertado, pasando ceñido al toro, al que lo tendió de una estocada hasta el puño. Ovación y oreja. Otro caballo para los curtidores.

El quinto atendia en la dehesa al nombre de *Calderero*. Era de poder y bien armado. Tomó cinco picas y tres pares de banderillas. En una embestida pegó un fuerte topetazo en la barrera, en la que abrió un boquete. *Guerrerito* lo brinda á los *morenos* del tendido de sol: y previa una faena poco lucida, pues quedó desarmado dos veces, entró bien y propinó al bicho una estocada algo atravesada que acabó con el toro. Ovación y oreja. Caballos, 2.

Y finalizó la lidia con *Artillero*, negro y algo patón. Recibió cinco varas y los tres pares de reiletes. *Posturas* quiso hacer un quiebro de rodillas, y por poco que pasa una desgracia, pues fué enganchado por la chaquetilla y arrastrado un pequeño trecho, sin mas consecuencias que algunos arañazos. *Murcia*, despues de algunos pases tira una estocada con la que dió fin á á la función.

La presidencia, acertada—presidió el señor gobernador civil—y el servicio de la plaza dejó bastante que desear.

Los toros fueron de poder y buena estampa. La corrida se puede calificar de buena.

Nuestros apreciables lectores leéran en la presente edición un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentin y Cia.*, Banqueros y Espendiduria general de loteria en *Hamburgo*, tocante á la loteria de Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por por cos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envia tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

SANTOS DE HOY

Santos Nemdsio y Lucía mrs.

Imp. de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

—Eso sucede tambien entre grandes señores; pero yo soy solo un modesto vecino de Paris, y sacrificaria de buen grado toda mi ventura por tener derecho de grabar en mi memoria...

—¡Eh! ¡Qué diablo! Grabad en ella mi fisonomía, puesto que no puedo evitarlo; pero dejadme partir, gritó el conde, que pateaba de impaciencia.

—Ciertamente que nunca se me olvidará; pero en nombre del cielo, que nos ha protegido á todos, no me negueis una satisfacción mas. Me habeis manifestado, señor, que os habia hecho un servicio advirtiéndoos del riesgo que corríais en aquella cueva de ladrones; pues bien, para recompensarme, decídme vuestro nombre.

Horn no se dió por vencido, pero no procuró alejarse. La insistencia de aquel hombre empezaba á parecerle sospechosa, y pensó que convendria responder á sus preguntas, á fin de saber á qué atenerse respecto de su indiscreta curiosidad. Quizás la supuesta víctima de los bandidos fuera un espía enviado por Dubois ó por Argensón, y en tal caso importaba al conde no dejarle marchar sin correctivo.

—Bien, dijo mirándole frente á frente; paréceme que estais dispuesto á interrogar á los demás, pero no á responder á lo que se os pregunte. Y suponiendo que me convenga satisfaceros, no seria sin haber sabido antes cómo os encontrábais en poder de esos bribones.

—¡Ah! señor, respondió Sansón; os desagrada que pregunte sin cesar, y sin embargo, Dios es testigo de que no he pensado en inquirir siquiera los motivos que os habian llevado al lugar en que tuve la fortuna de encontraros. Por lo que hace á mí, estoy siempre dispuesto á declarar la desgraciada aventura ó el funesto azar que me arrastró allí. Creia haberlo ya referido brevemente cuando matásteis á aquellos dos miserables asesinos.

—Así como así, tengo ánsia de ver al coronel y de obligarle á que me esplique por qué me ha hecho venir aquí. Si ha jugado conmigo, le probaré que nadie se burla impunemente de mí.

—Bien dicho, señor conde, murmuró Lievin, pero apresurémonos.

—Señor, yo no puedo andar atado segun estoy, murmuró Sansón.

—Esperad un poco, respondió el celoso criado, recogiendo el cuchillo de uno de los bandidos.

Las cuerdas que tenian agarrotado al ejecutor fueron cortadas de un solo golpe.

—Tomad esa arma para el caso en que tengamos un mal encuentro y salvémonos, dijo Lievin tendiendo el cuchillo á Sansón, quien lo tomó sin hacerse rogar. Además, podeis sernos muy útil si conoceis el camino mas corto para volver á Paris.

—Lo conozco. Vamos por la calle de Chatillón, que debe estar muy cerca de aquí, á nuestra izquierda: porque á pesar de haberme atado á la cabeza un saco, he comprendido que estamos en el interior de la cantera de las Glorietas, al fin de la esplanada de Vanves. Venid, señores.

Y Sansón empezó á trepar seguido de cerca por Lievin y un poco mas lejos por el conde Horn, que se alejaba, aunque murmurando:

—Estará escrito que Felipe haya de escapárseme siempre, gruñia lanzando la última ojeada sobre aquel campo cercado, donde esperaba cruzar su acero con el Regente.

Llegaron á la calle de Chatillón sin que fueran molestados en la huida. La noche, estremadamente oscura, estaba lluviosa y el viento soplaba con violencia. Quizá debieron al mal tiempo escapar á la vigilancia de los agentes que llenaban la llanura. Aquellos vigilantes, demasiado fieles á la

consigna, permanecieron escondidos en sus emboscadas, esperando siempre los tres silbidos de Larfaille, y dejaron pasar á los fugitivos sin verlos ni oirlos.

Despues de una marcha precipitada, el conde y su servidor entraron en Paris con el hombre que habian salvado. El jóven Horn, furioso por verse burlado en su esperanza, no pensaba mas que en la esplicación que deseaba pedir á La Junquera. Lievin bendecia en el fondo de su corazón la casualidad que hiciera fracasar la peligrosa empresa en que su amo estaba comprometido, y se regocijaba en silencio por encontrarse sano y salvo en la ciudad. Sansón elevaba fervientes oraciones á Dios por haberle protegido visiblemente en aquella ocasión; pero no olvidaba que debia su vida á dos desconocidos, y apenas se creyó libre de los bandoleros, cedió al deseo tan natural de saber el nombre de sus salvadores. El, sin embargo, no tenia intenciones de descubrir el suyo.

El conde de Horn, al entrar en Paris, tenia, por su parte, otras preocupaciones. El sujeto á quien acababa de salvar le era del todo indiferente, y se cuidaba tanto de él como del bandido á quien enviara al otro mundo. ¿Qué le importaba la vida ó la muerte de aquellas gentes, cuando pensaba únicamente en sus amores y venganzas? Escapábasele la venganza por esta vez, y sus amores estaban en el mismo estado desde que recibiera la animosa carta de la Marquesa de Parabere. Así que estaba muy irritado y meditaba romper con La Junquera por haberle hecho emprender una espedición inútil.

Deseando buscar al coronel, quiso desde luego separarse de aquel compañero, encontrado inesperadamente en el interior de la cantera de las Glorietas. A decir verdad, no era prudente fiarse demasiado de un desconocido, y Horn preveia preguntas á que no queria responder. Preferia, por lo tanto, no esperar que se le hicieran.

—Os he sacado de un mal paso, dijo á Sansón en el momento en que éste iba á espresarle cariñosamente su gratitud, pero vos me habeis denunciado un peligro; estamos en paz, y nada obsta para que echemos cada uno por nuestro lado.

—¡Oh! señor, gritó el verdugo; no lo entiendo de la misma manera, y confio en que no nos separaremos sin que sepa á quién debo el volver al lado de mi mujer y mis hijos.

—¡Es inútil, buen hombre! Vuestra mujer y vuestros hijos deben esperar con impaciencia, y no debeis hacer que se alarmen. ¡Adios!

Este coloquio tuvo lugar en el ángulo de una encrucijada desierta, bajo una linterna que el viento ni la lluvia habian podido apagar. Horn dió algunos pasos para alejarse, pero Sansón se interpuso resueltamente en su camino.

—¿Qué quiere decir esto? preguntó el conde llevando la mano á la empuñadura de la espada.

—Quiere decir, señor, respondió Sansón, que me matareis antes que os deje partir sin saber el nombre de mi salvador.

—Y yo voto ¡al diablo! os aseguro que tengo tanto deseo de decíroslo como de mataros.

—Señor, dijo dulcemente Lievin, mi amo es muy obstinado, y obrareis cuerdamente renunciando á persuadirle. Y además, ¿por qué os ha entrado ese vehemente deseo de conocerle? Debeis fijaros en que él y vos no sois de la misma clase y que nunca volvereis á verle.

—Y por eso yo suplico que me deje al menos bendecir su nombre. A no ser por él y por vos, yo estaria en este instante con el cráneo roto sobre las piedras de un terrible despeñadero.

—¡Bah! esos son pequeños favores que se hacen entre gentes honradas y que no valen que se hable de ellos, dijo el lacayo flamenco con desenvoltura cómica.